

# «FIN de SIECLE» un exotismo periodístico.

LUIS DE CAÑIGRAL

Un aficionado a la historia del periodismo valdepeñero ha puesto en mis manos uno de los especímenes más raros que se puedan hallar de los periódicos de Valdepeñas. Si es que pueda llamarse periódico. Al menos con tal intención nació *Fin de Siècle*, el 1 de octubre de 1893. Periodicidad nonata, pues el número 1.º fue primero y único como también el año I, sólo fue uno.

En aras del interés que revisten los estudios periodísticos, tarea apenas desbrozada en nuestra provincia, lo ofrecemos hoy en facsímile. El lector podrá juzgar las cualidades de esta hojita, «feuille volante», más apta para repartir en una romería al Peral de Valdepeñas que sesuda publicación informativa.

Se imprimió en Valdepeñas, en la Imprenta Mendoza, calle Real, 12; de cuyos tórculos tantos impresos y periódicos salieron. Consta de 4 páginas numeradas. Su tamaño es de 21,5 por 15,5 cm. A dos columnas. Del contenido, nada diré. Una sarta de piropos en letras de molde a las «niñas bien», del pueblo. Y la redacción en pleno parece ser una tuna que en vez de rondar con voz nocturna explaya sus miradas de fuego con donaire impreso.

Si bien, en la cabecera aparece el año 1898, por error debía decir, 1893. En dos ejemplares consultados se halla corregido a mano con tinta y característica de la época. No admite, pues, equivocación el hecho que se editó en 1893.

Lea el curioso y deléitese con este pliego, «órgano de la belleza y la gracia», valdepeñera.

Las referencias bibliográficas a *Fin de Siècle*, así como a otras publicaciones periódicas valdepeñeras son las siguientes:

1. VASCO, E.: «Prensa valdepeñense», *Boletín Oficial de la Gran Vía*, núm. 5 (13-VI-1910), p. 2.
2. VASCO, E.: «Catálogo de la Biblioteca-Museo valdepeñense de Eusebio Vasco», *El indígena*, núm. 41 (3-IX-1923), al 45 (1-X-1923).
3. MERLO DELGADO, A.: «El periodismo en Valdepeñas», *Programa de Fiestas de Valdepeñas, 1964*, Valdepeñas, 1964.
4. BARREDA FONTES, J. M. e SANCHEZ SANCHEZ, I.: «Contribución a la historia de la prensa en la provincia de Ciudad Real», *Cuadernos de Estudios Manchegos*, Ciudad Real, 1982, núm. 12, 2.ª época, pp. 229-231.
5. CAÑIGRAL, L. de: «Notas sobre la prensa periódica de Valdepeñas», *Cuadernos de Estudios Manchegos*, Ciudad Real, núm. 16, 2.ª época, pp. 217-226.
6. SANCHEZ SANCHEZ, I.: «La prensa: Breve historia», en el vol. colec. *El arte y la cultura de la provincia de Ciudad Real*, Ciudad Real, 1985, pp. 417-468.

En esta última publicación de Sánchez Sánchez, como es lógico, no se menciona *Fin de Siècle*, debido a su poca enjundia, pese a tratarse de las publicaciones periódicas valdepeñeras en general.

2 FIN DE SIECLE

lhas y mehechos tan simpáticos? Antes que eso soy capaz de ir por las calles sacando con los dientes esos piropos que me hacen dar malos pasos en las calles de este pueblo. Era capaz de ir descalzo por toda la calle Ancha, de la Virgen a San Marcos, y si me querían, un poco desde el Puente de los Llanos al Cerro de San Cristóbal, y aún un poco más largo, antes que quedarme en casa mientras estaba de campo la cava y lo capricho del pueblo al que quieto, tanto.

Baqué burro, lo enoqué y después de enojarme al estilo de mi tierra con aparejos muy majos llegué a casa de Belmonte. Allí estaban esperando los niños y las niñas, y el sistema planeado con sus monedas, planitas, medallas y otros adornos. Los niños de la manada daban cuando ya en los años recibían las *Sigüetas* y los expedicionarios del sexo feo, salieron hacia el Peral caminando. Algunas cuidas hubo y hasta carreras de obstáculos que una burra poseída quiso darnos un mal rato, y por medio de barbechos salió huyendo y dando saltos, y al mismo tiempo entonaba *El Dito de Parlatano* y daba hasta el día de picho, y si se le usó con el rabo. Después de muchas carreras cayó la lluvia en el saz que entre todos le tocó. Camino, y yo le estrechamos como amante regresé en nuestros sembrados brazos. (Perdónanos Calibron, hasta un verso te he timado.)

Vuelta al redil la oveja que se había desarrancado, se puso otra vez en marcha la enlatada, notando los que estábamos a pie, y así hasta el Peral llegamos. Después de reponer fuerzas que ya habíamos gastado, se comensaron los juegos y los bailes y los cantos. ¡Y qué jota bailó yo! No se puede estar más malo. Y en serio qué malagueñas,

3 FIN DE SIECLE

malagueñas, en grupo nos colocamos y paf! sacó un malandrán en la que estamos hablando. Nos hizo un grupo de baile, y otro grupo con los niños al acabar de subir por la cuesta de los baños. A la entrada por las calles se hacían mil comentarios: unas mujeres dijeron que veníamos vendimiendo; otras que a pisar las viñas y beber el resultado, y así llegamos de vuelta hasta el lugar de Belmonte que fue en casa de Belmonte. Al llegar nos apeamos y gloria en *el árbol de la vida* este cuento se ha acabado.

En la expedición figuraban las muchachas más bonitas que hay bajo la lupa oscura y sin a la prueba me resulto.

Estuvieron las señoritas de Caminero y Ojero (Enrila y María), Santamaría, Encarnación, Estrella y Adela, Merlo (García y Fernández), Babi (de María), López (Dolores y Matilde), Caminero (Teresa), Palacios (Concepción) y hasta más.

Manías iban las señoras de Caminero, Belmonte, Santamaría, Palacios (D. Celestino) y creo que no hubo más. Señoras mayores D. Ciriano y D. Celestino Palacios y su cuñado a Federico Belmonte (pido) porque está todavía hecho un muchacho en toda la extensión de la palabra.

Señoras disponibles *guapas*: Enrique Benítez, Carmelo, Juan Abalado y Pepe Palacios, Enrique Córdoba, Leopoldo Maroto, Fructo, Belmonte, Encarnación y Carlos Muñoz, Pedro Manuél Camino, Diego y Pepe López y un servidor de ustedes.

Si alguna queda olvidada que déle el dolo.

DONATO LÓPEZ.

4 FIN DE SIECLE

en forma de malagueñas que hacían aún más completa nuestra felicidad.

Allí se encontraban la belleza y la gracia representada por las bellísimas y angélicas señoritas de Caminero y Ojero (Enrila y María), Santamaría (Estrella Encarnación y Adela), Camino (Teresa), Belmonte (María), Ruiz (Concepción), López (Dolores y Matilde), Palacios (Luisa) y Palacios Consuelo y asimismo se hallaban representadas la finura y distinción con las señoras de Caminero, Santamaría, Belmonte, Palacios y Merlo.

Después de una hora de viaje, poco más o menos, la locomotora anunció la llegada a la villa del Moral; allí tuvimos el gusto de saludar a otro querido amigo Sr. Arca la acogido de su distinguida señora que se unió a la expedición para continuar el viaje. Transcurrido breve momento los necesarios para que la máquina se reparara sus pérdidas de fuerza, nos alejamos de dicho punto para irnos al centro de la expedición que esperaba en Alcazar, donde se venía concurriendo a ambas ladas de la vía una compañía más de señoras que, unida a la que llegaba, hacían abarcar hasta lo infinito.

Después de las frías de rálidos nos dirigimos en grupo al convento de San Juan donde la Virgen se encontraba inmóvil en el momento de haberse acabado de bajar la cofa. Luego de ofrecerle un ramo a la Virgen, nos trasladamos a un santuario que estaba en el centro de la expedición, habilitado para el momento de la salida. Con las fatigas del viaje la gente juguetona salió de su asno, por solo varias señoras tuvieron el feliz acierto de hacerse una pareja, que lejos de amorar nuestro gran fuego sirvió para enlazarlo mucho más. A la hora de la comida, cuando todos estábamos sentados

podimos saludar a los encantadores y sublimes señoritas Maldonado (Pilar), Rodríguez (Isabel), Ruiz (Carmen), Cubero (Inés y Eulalia), Serrano (Lorena, Concepción y Carolina), de León (Barbara y Asunción), Serrano (Juana y Salvadora), Real (Isidra), Casado (Inés y Josefita), Prado (Pilar), Delmas (Encarnación y Pilar), Maldonado (Presentación y Pilar), Rodríguez (Concepción), Jorner (Adela y Constanza), Blanco (Dolores), Rodríguez (Hija) y otras cuyos nombres no recordamos.

Pero sobre todo lo que más llamó la atención por la mañana fueron unas malagueñas cantadas admirablemente por las niñas señoritas Concepción Rodríguez y Pepita Casado, de la Calzada, que rayaron a gran altura, y que valiéndose de un término vulgar cantaron con mucho estilo, y nuestras señoras Estrella Santamaría, Matilde López y María Belmonte, como todas las que nos han de leer nosotras la habilidad extraordinaria de estas tres señoritas, intentó decir lo bien que queríamos y el después bien pagamos el pedaleo de Valdepeñas, contribuyendo a su éxito este resultado de la expedición de Belmonte que, en unión de María Belmonte, bailó unas sevillanas con todo el sabor de las hijas de Andalucía. Cuando la animación iba estibada de pronto llegó la hora fatal de la partida, y en la estación de Granátula se separaron los dos grupos dándose aires a Valdepeñas y a la Calzada que fueron contestados por todos los concurrentes en los que bien claro se demostraba el deseo de que esta gira tenga repetición (como los señores). Dado las más expresivas gracias tanto a las señoras como a los señores por la amabilidad con que nos distinguieron el iavitarlos.

CAMPUSAÚN, UN ESTRENO Y CABEZÓN.

VALDEPEÑAS, Tip. de Mendoza, Real, 12.

23  
MONTESINOS n.º 6 - otoño, 1987